

que pude hacerles expresar la suya, francamente buena. Todos convinimos que en el acto que acabábamos de asistir, habíamos revivido los tiempos ya lejanos del nacimiento de la música de jazz. Las palabras del Sr. Papo nos transportaron en una plataforma de «pintorescos riverboats» (como él indica en su artículo) y sumidos en nuestra meditación, escuchábamos las obras maestras a que el jazz debe su nacimiento. Los discos en los que pudimos apreciar el perfecto swing de Bessie Smith, fueron los que más gustaron.

Aquellas obras son, sin ninguna clase de disputa, más espirituales, más logradas que las que actualmente se componen, exceptuando algunos autores actuales, como son: Count Bassie (el pianista que está considerado como el mejor del mundo, en cuanto al dominio de la mano izquierda), Duke Ellington y otros pocos.

Se peca en la actualidad de «gustar» de los autores y más que nada de los instrumentistas mecanizados. Sobre este punto, también hablé; pero, claro está, sin atacarlos ni mucho menos. Hablé, por ejemplo, de Benny Goodman, Artie Shaw, Harry James, todos ellos grandes instrumentistas, pero que pecan de mecanizar la música de jazz. Naturalmente que ahora estamos en una época y antes era otra. Pero no obstante, esto es suficiente argumento para hacer una comparación y demostrar los errores que se cometen cuando se trata de apreciar una obra bien lograda, en una materia o bien en otra.

Por tal motivo, esto es una cosa que se debe tener mucho en cuenta.

* * *

Produjo muy mala impresión el que algunos asistentes al acto, a media conferencia «abandonaran su puesto». Precisamente estos señores son los que más interés debían de tener en esperar hasta el final. No pretendo, con esto, meterme en casa ajena, pero me causó pena el ver que muchas veces, cuando se discute, se está en las nubes, pudiendo estar en tierra firme, como es lo necesario. El Sr. Papo vino desinteresadamente a hablar de lo que más nos puede interesar. Fue breve y conciso. No cansó y... en cambio tenemos que lamentar este punto.

Particularmente hablando, antes de empezar la conferencia, me dijo que en Barcelona, varios amigos suyos, y también él, aportaban su grano de arena intentando hacer revivir el disuelto Hot-Club, cosa que me alegró mucho. Pero aún hay otra que en mis adentros me satisfizo más. Afirmó que éramos el único Club en España que se dedica a cultivar este género de música y que como corresponsal que es de una revista suiza de música moderna, había incluido una nota explicando lo que era o es el Club de Ritmo de Granollers.

Desde estas líneas hago un llamamiento a todos nuestros socios para que nos pongamos a la altura que nos corresponde, y no hagan la *chabacanería* de aplaudir «El gitano señorito», que nos presentó, como una creación, una orquesta de «primerísima» categoría, en un concierto de música moderna durante la pasada Fiesta Mayor.

DUKE

Gerona, Septiembre de 1946.

Socio: Lee nuestra «Publicación»